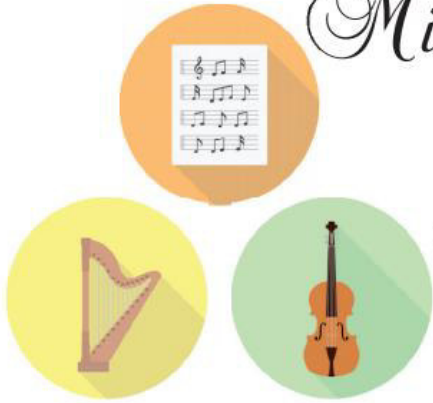


Miguel Lerdo de Tejada y su Orquesta Típica Mexicana

M. M. GERARDO MONJARÁS LUNA



En la actualidad, al menos en el norte de México, no existía un evento de magnitud tal como el 1er Festival Internacional de Música Mexicana, organizado por la Doctora Beania Salcedo Moncada a través de la Facultad de Música de la Universidad Autónoma de Nuevo León, que enalteciera de manera tan especial a la música mexicana. Se abrieron las puertas de importantes escenarios en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, para que participara un número significativo de artistas nacionales e internacionales, además de estudiantes de música, dando la oportunidad de ejecutar composiciones académicas ya conocidas, algunas otras olvidadas por el paso del tiempo y la modernidad, así como obras que llegaron a conformar un corpus no conocido, ni reconocido por historiadores, biógrafos, musicógrafos, etc., connotativo de lo mexicano. Esta es, la música popular escrita durante los primeros 40 años del siglo XX.

Los resultados de investigaciones llevadas a cabo por musicólogos mexicanos, señalan que es considerable el número de compositores mexicanos del siglo XIX y principios del siglo XX y su música, que permanecen en la penumbra de archivos reservados y privados –celosamente encerrados por sus propietarios– que esperan ser rescatados, restituidos y analizados, para dar a conocer los significados históricos, estéticos, sociales, políticos, etc., contenidos en el entretejido de las notas musicales. Como resultado de una de estas investigaciones, se está dando a conocer –en la medida de lo posible, en diferentes escenarios locales y nacionales– la vida y obra musical del compositor y director de orquesta

típica Miguel Lerdo de Tejada (1869-1941); de ahí, surgió la idea para la creación de la “Orquesta Típica Mexicana” de la Escuela de Música de la Universidad Autónoma de Coahuila, con apoyo del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría de Educación Pública. Los objetivos de la creación de esta orquesta típica son:

- Rescatar y editar música popular mexicana histórica primordialmente.
- Interesar a alumnos y profesores de la escuela hacia la investigación musical.
- Dar a conocer nuestra música nacional.
- Interpretar y promover la música local de los compositores contemporáneos y de épocas pasadas.
- Interpretar y promover la música de los compositores de la propia escuela de música.
- Dar a conocer a la sociedad en general la música investigada mediante conferencias y conciertos en diversos escenarios.

Las orquestas típicas mexicanas

El origen de las orquestas típicas mexicanas data de 1889, época en que en lo local se buscaba la identidad. Así, Carlos Curti (1859-1929) con apoyo de Porfirio Díaz, creó la primera “Orquesta Típica Mexicana”, la cual estaba conformada por músicos profesionales vestidos a la “usanza del charro mexicano”, que tocaban instrumentos construidos en México y otros de origen europeo. Años más tarde, Miguel Lerdo de Tejada instauró varias

orquestas típicas a la manera de Curti con la finalidad de representar a México en eventos políticos nacionales e internacionales con la interpretación de música eminentemente nacional.

Miguel Lerdo de Tejada

Miguel Lerdo de Tejada nació en Morelia, Michoacán, el 3 de abril del año 1869. Hacia 1881, cuando contaba con doce años de edad emigró junto con sus padres y hermanos a la ciudad de México, lugar en donde permaneció toda su vida.

Fue en el edificio donde vivió al llegar a la capital mexicana, en donde



popular, con respaldo de Porfirio Díaz, creó una “Orquesta Típica Mexicana” para representar a México en la “Exposición Panamericana de Buffalo”, Nueva York, con la finalidad de dar a conocer el acervo musical popular mexicano y refrendar el nacionalismo mexicano mediante la interpretación de música de compositores nacionales populares y académicos. Posterior a esta fecha, fundó seis orquestas típicas en el

transcurso de 1901-1940 para acompañar musicalmente el movimiento social y político del país, con apoyo del mismo Porfirio Díaz, Francisco I. Madero y los que le siguieron hasta Manuel Ávila Camacho.

Con las orquestas mexicanas se dio a conocer parte del acervo cultural musical mexicano en los Estados Unidos, en donde el interés por la música mexicana, se vio reflejado en las grabaciones llevadas a cabo con los sellos discográficos *Columbia* y *Victor Talking Machine*, en México y en los Estados Unidos de Norte América. De hecho, Lerdo de Tejada participó en la grabación de ciento treinta y cuatro obras –64 composiciones originales y 14

aprendió a tocar música popular en el piano de manera autodidacta; además, allí mismo obtuvo su primer trabajo como músico en el que se mantuvo alrededor de seis años. Posteriormente, Miguel se desempeñó como cobrador o conductor en los tranvías del Distrito Federal, que eran propiedad de su tío Ángel Lerdo de Tejada. En esta misma época estuvo inscrito en el Colegio Militar, posteriormente en el “Octavo Regimiento de Caballería” en el que permaneció aproximadamente hasta 1889.

De 1885 a 1900 Lerdo de Tejada se inició como compositor de música para piano, compuso series de

Danzas, Pasodobles, y Valses para tocar en los centros nocturnos en los que estuvo empleado. Asimismo, se inició en el género de la canción mexicana y la zarzuela chica.

A partir de 1901 la carrera de Lerdo de Tejada se desarrolló de manera formidable, ya que debido a la fama que disfrutó como compositor de música

arreglos realizados por él, el resto de otros autores, tanto con su orquesta como al piano.

Al momento, el listado de la producción de Lerdo contiene: 29 Canciones, 32 Danzas, 28 Valses, ocho Pasodobles, seis Zarzuelas del género chico, cuatro Corridos, tres Marchas, cinco obras sin género definido, dos Polcas, dos Chotises, dos obras musicales para cine, una Fantasía, una Revista musical, una Gavota, un Tango, una romanza sin palabras y un danzón.¹ Entre las 33 canciones, “Paloma Blanca” y “Perjura” son las que mayor reconocimiento alcanzaron, ambas fueron llevadas al cine y fueron expresión sonora de la identidad nacional aún para 1958.

¹ Las obras son las que se han encontrado en discografía e historiografía que se han consultado al momento de la investigación.



Actividades y logros de Lerdo de Tejada llevados a cabo en la etapa 1901-1941.

- Participación en la fundación del “Ateneo Mexicano Literario y Artístico” para la promoción de las artes.
- Participación en la creación del “Gran Almanaque de Arte y Letras”, con el propósito de divulgar las artes musicales y literarias mexicanas.
- Fundación de la “Asociación Mexicana de Compositores Felipe Villanueva”, con el propósito de proteger, editar y vender las obras de arte, así como las ganancias monetarias obtenidas por las obras de los mismos autores y compositores mexicanos.
- Recibe la comisión por parte del departamento de “Instrucción Pública y Bellas Artes” para rescatar y dar a conocer canciones inéditas de compositores del Distrito Federal.
- Recibe el nombramiento como jefe de la oficina de espectáculos del Distrito Federal, y establece que haya variedades musicales en cines, cafés y restaurantes.
- Participación con su Orquesta Típica en conciertos para recabar fondos para la construcción del “Palacio de las Bellas Artes”.
- Participación como número principal en la inauguración de la XEW.

- Inauguración de la época del cine sonoro mexicano al interpretar con su Orquesta Típica el tema de la película “Santa”.

- Recibe homenaje y es nombrado hijo predilecto de la Universidad Michoacana.

- El gobierno de Francia le otorga las “Palmas Académicas” como reconocimiento por servir a la patria mediante su labor musical en México y en el extranjero.

Por autores como Lerdo de Tejada y sus colegas contemporáneos Manuel M. Ponce y Silvestre Revueltas, entre otros, así como por el conjunto de obras musicales creadas por ellos, que ante la consigna propuesta por el movimiento independentista, de alguna manera tuvieron un significado real o imaginario para la obtención del acceso hacia la consolidación de México como país libre y soberano, es necesario seguir con investigaciones musicológicas para desentrañar el pasado musical con el que se vendió la idea de lo nacional en el extranjero. Conjuntamente, continuar con la apertura de espacios tales como el Primer Festival Internacional de Música Mexicana organizado por la UANL, en los cuales se permita mostrar los resultados y conclusiones de las investigaciones anteriormente referidas a cada vez mayor número de públicos, que anime a compositores, intérpretes y estudiantes, a crear e interpretar música acorde a las ideas del siglo XXI, pero con bases filosóficas semejantes a las de la música nacional implantada en los siglos pasados, que atestigüe y confirme la singularidad del ser mexicano y sea herramienta útil para resolver las problemáticas sociales, políticas y culturales presentes y que acosan el futuro de la nación.